

PRESENTACIÓN del COMENTARIO
PADRE NUESTRO
La oración de los hijos en el Hijo
Catequesis mistagógica para los pequeños

Marcelino Legido.

El comentario al Padrenuestro de Marcelino Legido, que hoy ofrecemos en su Web <https://marcelinolegido.es/> es una obra de extraordinaria maduración personal que ha adquirido con el devenir de su vida sacerdotal entre las dos épocas en las que se acercó para estudiar y desentrañar la oración por excelencia “que el Señor nos enseñó”.

En una primera “aproximación”, tal y como le gustaba decir a él, allá por los años 1979, 1980, 1981,... dedica varios veranos a explicar el Padrenuestro, de manera mistagógica, a las monjas cistercienses de la Trapa de Santa María la Real de Arévalo (Ávila). Ellas graban aquellas charlas en cintas y las transcriben posteriormente. Al poco tiempo lo transcrito corre en una edición que ellas mismas hacen en folios, y los encuadernan manualmente con el canto de color marrón (más adelante habrá ocasión de subir su contenido también a esta Web de Marcelino). Esta primera transcripción llega a publicarse en folletos (7 cuadernillos) y hasta en un libro en el que el editor señala que ha corregido la redacción¹. Ya en esa primera “publicación” que las monjas trapenses realizan, se puede ver que Marcelino basa sus exposiciones en las perspectivas bíblicas, teológicas y litúrgicas de todos los estudios habidos hasta entonces. Y lo hace con un estilo pedagógico coloquial para facilitar la comprensión de las oyentes.

Pero hay una segunda “aproximación” que él denomina como “catequesis mistagógica para los pequeños” que es este manuscrito que hemos encontrado entre sus muchos “papeles” y que ahora divulgamos de manera universal y gratuita.

Igual que el Comentario a la Cena del Señor, éste nuevo sobre el Padre Nuestro, está escrito a mano, en folios que distribuye y explica a las MM. Benedictinas de Alba de Tormes (Salamanca), y a la comunidad cristiana de Torrejón de Alba (Salamanca). Son 34 folios, a doble cara, que titula: *PADRE NUESTRO. La oración de los hijos en el Hijo*. Y a cada folio lo subtitula: *Catequesis mistagógica para los pequeños*. El primero comienza el 7/7/02, y el último está fechado el 12/10 03. Lleva ya unos años en Alba de Tormes, como huésped de las MM. Benedictinas, cuando redacta estas páginas de hondura y belleza sin parangón.

Estos años de quietud, de “ser lámpara del Santísimo”, a él le posibilitan ahondar en la oración de los hijos en el Hijo, con el depósito de una vida larga llena de oración continuada en el Señor; llena de un estudio prolongado y exhaustivo de las Sagradas Escrituras; llena de un camino apostólico apasionado y a pie tras las huellas del Maestro por los pueblos y aldeas del Campo Charro, repleto de ensayos y propuestas, tradición viva y sendas novedosas, con logros pero también con fracasos, rechazos e indiferencia; y llena de la vivencia eclesial de treinta largos años de postconcilio, con los “pies descalzos” en la Iglesia de Castilla y de España entera, con búsquedas incesantes, años continuados de Ejercicios, visitas a hermanos y hermanas en las comunidades cristianas de cualquier rincón de la geografía nacional, y todo ello en medio de una

¹ Esperamos ofrecer pronto una “historia” de esas ediciones, que está realizando José Ramón Peláez, sacerdote vallisoletano, al que agradecemos su generosidad en la divulgación de la vida, obras y publicaciones de Marcelino Legido. Pueden encontrar algunas de ellas en la Web: <https://marcelinolegido.es/pies-descalzos/> A) PUBLICACIONES SOBRE ÉL, nº 3. Recensiones de José Ramón Peláez.

situación histórica, social, económica y cultural, donde, en expresiones suyas, los muros y las cadenas, se trasladan, desplazan o refuerzan en un mundo cada vez más irremediabilmente globalizado.

Bien podemos señalar para esta hora personal, como expresión de su alma, la bella poesía, en la que dice:

*“Solo con el evangelio haciendo camino.
Tú y yo solos. Empezamos el último tramo, hacia el monte,
encarados con la muerte de amor.
Habías pegado a mi corazón una increíble fortaleza.*

*¿Evangelizar Europa en esta tierra desolada?
El corazón se llenaba de cantos,
mientras avanzaba el amanecer”².*

Dos gestos suyos de esta hora expresan su hondura en la entrega, y el amanecer en el que situó siempre su vida. El ya señalado, cuando presentamos su manuscrito sobre La Cena del Señor³, de su inserción en el continente de África. Y el gesto semanal de ir en autobús a Salamanca, con un bocadillo para comerlo en los parques y escaleras urbanas donde se encontraban los mendigos, o los hermanos caídos en el alcoholismo o la drogodependencia, para al volver, en autobús de nuevo, y parar y recorrer las calles de El Encinar, urbanización obrera y periférica entre la capital y Alba, donde vivía una colonia de gente joven africana con la que entablaba un diálogo siempre que podía; con *Le Monde Diplomatique*, el periódico mensual, en su cartera, para otear el horizonte histórico y cultural en toda su amplitud; y siempre, claro está, con el evangelio de Jesucristo, el Señor de la gloria, en las manos. En total descalcez y gratuidad. Todo un verdadero camino de nueva evangelización para un apóstol sin parroquia, como era él en aquellos momentos. Y de esta manera vivía, oraba y escribía, en un auténtico “rodeo”, puesto que así describe él, en otro de sus bellos poemas, que fue el camino y la oración de Jesús, de “ida y vuelta permanente al Padre y a los hermanos”:

*“Haznos ver, Señor, la claridad de tu mirada.
Así daremos un rodeo por tus mismos ojos
para abismarnos contigo en las entrañas del Padre.*

*Con la claridad de tu mirada, daremos un rodeo,
como tú nos sugieres, a las cercas,
en donde están tus hermanos, los más queridos de ti.*

*Vueltos a ti, nos volveremos contigo a ellos
y seguro que en este camino de ida y vuelta
nos darás el puñado de hermanos para caminar.*

*Tú eres el que encabezas la mesa y la marcha.
Tú la cercanía victoriosa, la precedencia incontenible,
el perdón y la paciencia, que no tiene medida.*

A ti la gloria y alabanza por los siglos. Amén”⁴.

² <https://marcelinolegido.es/obras-no-publicadas/> POESÍAS, 1. Poema “Hasta el fin”.

³ <https://marcelinolegido.es/obras-no-publicadas/> ESCRITO INÉDITO, 2. La Cena del Señor, A. Presentación.

⁴ <https://marcelinolegido.es/obras-no-publicadas/> POESIAS, 9. “Fijos los ojos en Jesús”.

Con todos estos datos que presentamos queremos resaltar, para que sea más comprensible, la manera que influyen en este nuevo “comentario al Padre Nuestro” tanto el bagaje del largo camino de donde viene Marcelino, como las sendas que transita en los momentos en los que lo escribe. Destacando siempre su profundo enraizamiento en la liturgia diaria, la oración continua, el estudio exegético y su inserción en el mundo.

Conocía a fondo los comentarios que en la Historia de la Iglesia se habían realizado sobre la oración de Jesús (en varias ocasiones le escuchamos decir que en el siglo XVI hubo dos comentarios muy valiosos sobre el Padrenuestro, el de Martín Lutero y sobre todo el de Santa Teresa de Jesús, en su obra Camino de Perfección). De todos hacía referencia. Y, cuando los citaba, los valoraba como mirada profunda a esta oración del Señor, para entender y vivir la situación histórica y eclesial en la que caminaban los hermanos en la Iglesia de aquellos momentos.

Con el Concilio Vaticano II, Marcelino señalaba que nos encontramos en uno de esos cortes de la historia (“tiempos eje” los llamaba también con lenguaje filosófico), donde el paso del Señor, se percibe más vivo y luminoso para tirar de su Iglesia y del mundo, con un amor de gravitación, decía, hacia caminos inéditos. La humanidad moderna y postmoderna, que conocía a fondo, está abocada en su autonomía, repetía una y otra vez, a un asombro de amor que engendrará en ella la fe de un modo nuevo. No por la sola razón y convicción apologética, sino por la seducción y asombro de amor de los hijos en el Hijo. Este corte histórico, auténtica encrucijada, del encuentro de la gracia del Hijo con la libertad del hombre moderno, es, en realidad, un salto abismal de autonomía personal buscada que le llevará a caminos insospechados de fraternidad mucho más allá de lo que pueda esperar o imaginar. Porque la fuerza de ese salto, la razón de esa hondura insondable, no se encuentra en nosotros, sino en el Hijo. No es la oración nuestra, es la de Jesús. Él es el paradigma y modelo primero, el camino y la huella segura, el origen y manantial de toda oración, a donde hay que volver una y otra vez, y del que hay que beber permanentemente en lugar de acudir un día y otro a buscar agua, que no calma la sed, a nuestro propio pozo. La oración del Hijo en nosotros es un acontecimiento, repetirá constantemente en este comentario, que nos sobresalta, nos sobrecoge y nos sobrepasa.

La teología y el camino de Marcelino van a tardar en ser entendidos y acogidos. El paso del Señor que él adivinó y ofreció con su vida y sus escritos, todavía hoy, se abre como senda nueva entre grandes sospechas, polarizaciones y ruidos de cisma eclesial. Es un camino de gracia, “que no sirve ni para el debate, ni para el combate”, cuando comprobamos justamente que se han agudizado aún más ambas cosas en esta hora eclesial, en este tramo actual del postconcilio. La teología apostólica suya es una flor indefensa e inerme que él ofreció caminando de manera escondida, entre la alabanza y la acción de gracias, con ternura y con cantos, de domingo a domingo, de eucaristía en eucaristía, formando corro y recorriendo las sendas con atención especial a los humildes y sencillos. ¡Un regalo del Señor impagable! Y eso son los “papeles de la tienda de los apóstoles”, como los que presentamos hoy: unos tomillos al paso del Señor que... “¡molestan tan poco y huelen tan bien!”⁵...

José Vicente Gómez Gómez y Tomás Durán Sánchez
Sacerdotes diocesanos de Salamanca

23 de julio de 2024, 8º aniversario de la travesía pascual de Marcelino Legido

⁵ <https://marcelinolegido.es/obras-publicadas/> OBRAS, 8. Marcelino Legido, *Misericordia entrañable, historia de la salvación anunciada a los pobres*, pág. 9. (Leer la Aclamación entera pp. 9-13)